



PARA IR AGENDANDO!!!

PRÓXIMOS ENCUENTROS DEL GRUPO MISIONERO



DOMINGO 29 DE OCTUBRE

16,00 hs.

Casa Provincial: Alsina 824

Capital Federal



DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE

16,00 hs.

Casa Provincial: Alsina 824

Capital Federal

=====
Para saber más de nosotros, te invitamos a visitar esta página:

<http://geocities.com/Athens/Aegean/2812>

LA HOJA MISIONERA

(Colaboración voluntaria)

SEMANA SANTA EN BOLIVIA

El sábado 15 de abril, a la madrugada, partíamos, una vez más, hacia Bolivia. Queríamos compartir la fe con nuestros hermanos bolivianos. Sólo viajamos cinco personas: los Padres Sergio y Bruno, Matías Daguer, un laico betharramita, Guillermo Sosa y yo, ambos postulantes.

El Domingo de Ramos llegamos a la parroquia de Yunchará, pueblo del altiplano boliviano, perteneciente a la Diócesis de Tarija, en el sur del país vecino. Allí mismo celebramos la Misa, luego de una cálida acogida por parte de los yunchareños.

Durante toda la semana recorrimos las diversas comunidades que conforman la parroquia. Visitamos en total treinta y dos pueblos. En cada uno se celebraba la Misa y compartíamos nuestra fe y nuestra vida con la gente. También hubo Bautismos, Primeras Comuniones, Confirmaciones, Reconciliaciones y Casamientos.

Finalizamos nuestra visita con la celebración de la Vigilia Pascual, el domingo por la madrugada, en Yunchará. Pudimos alabar con alegría a Jesucristo Resucitado, presente entre nosotros que somos su Iglesia. Todas las gargantas del pueblo cantaban a viva voz: "¡Esta es la luz de Cristo!", con el gozo de saber que nuestro Señor ha vencido a la muerte.

Ese mismo día, partimos por la noche, desde la ciudad de Tarija hacia nuestros hogares. Llegamos a casa el martes por la tarde, cansados pero felices de haber llevado la buena nueva de la resurrección de Jesús a tantos hermanos bolivianos.

¡Que en este Año Santo, la Luz de Cristo nos ilumine y guíe en nuestro peregrinar hacia Dios!

Guiado García

SANTA VICTORIA ESTE

Durante las vacaciones de invierno, se realizó una misión en Santa Victoria Este, Diócesis de Orán, Salta, a la que fuimos varios misioneros y dos sacerdotes: el Padre Sergio y el Padre Daniel.

Cada vez que recuerdo con detenimiento esta misión, me nace una linda sensación en mi interior a partir de lo vivido, contemplado y recibido generosamente de parte de Dios.

Aquella fue una semana en que se manifestó claramente el rostro de Jesús en el pobre, desprotegido y abandonado; en el que no tiene ladrillos para sus paredes sino ramas de arbustos que entretejidos con fuerza dejan pasar por pequeñas ranuras la luz del sol. Estuvo llena, también de descubrimientos culturales, sociales y por qué no, personales.

Me asombró mucho lo bello que es el monte chaco salteño, que, a primera vista, parecía muy monótono pero, mirándolo con detenimiento, nos permitió apreciar una rica y grande variedad de paisajes.

Al recorrerlo, de vez en cuando, nos encontrábamos con familias aborígenes, extremadamente pobres, que se trasladaban de un lugar a otro para asentarse. Es muy llamativo ver cómo la mujer traslada en una bolsa tejida, sostenida por su cabeza y apoyada sobre las espaldas, todas sus pertenencias, incluso a sus hijos.

Dios quiera que cada día crezca la conciencia profunda de la igual dignidad de todo hombre como hijo de Dios, para que, rompiendo con absurdas barreras sociales que muchas veces tenemos la tan enraizadas, podamos, por así decirlo, dignificar a los que se sienten explotados y deprimidos, para hacer presente en el reino que anunciamos.

¡Ojalá el Señor suscite muchas vocaciones misioneras, religiosas y sacerdotales, especialmente en nuestra familia de Betharram! No dejemos de pedírselo a María, nuestra Madre.

Tomás Schweitzer

LA EUCARISTIA: EL PUNTO DE PARTIDA DE LA MISIÓN

El punto de partida del compromiso misionero de Pablo, es su encuentro con Cristo, muerto y resucitado. En la experiencia de la liturgia pascual de Cristo, de su sacrificio martirial por amor, Pablo descubre su llamado a la misión: ser apóstol es ser testigo y ministro del Cristo pascual, del Cristo eucarístico.

Desde ese misterio de amor de Cristo brota el misterio de amor del llamado y del envío misionero, que es lo que le da sentido: un amor entregado, un amor sacrificado... *"Me amó y se entregó a sí mismo por mí..." (Gal. 2,20)* Y este amor encuentra en Cristo crucificado por amor, su fuente y su modelo.

Por nacer de la Pascua de Jesús, la misión es gracia, es elección gratuita, es consagración... No es privilegio, no es conquista, no es motivo de orgullo o fuente de beneficios. Pablo responde a la gracia de la consagración misionera con la disponibilidad, la entrega, el agradecimiento...

En el rostro de Cristo crucificado, Pablo reconoce el rostro amoroso del Padre, que se acerca al hombre para salvarlo y al mismo tiempo reconoce el rostro sufriente de los crucificados de la tierra, de todos los sin derechos y sin dignidad.

En el rostro de Cristo se unifican el rostro del Padre y el rostro del pobre: desde esta unificación nace la misión. Este punto de partida marca profundamente la misión de Pablo: una misión en pobreza, desde y hacia los pobres, los últimos. Una misión que cambia la realidad, que transforma los criterios "humanos", que provoca persecución, conflicto y martirio.

PARA REFLEXIONAR...

- ¿De dónde nace mi consagración para la misión? ¿Qué es lo que me mueve? ¿Qué es lo que busco?
- ¿Se da en mi experiencia misionera la unificación entre el rostro de Cristo Crucificado y el rostro del pobre?
- ¿Reconozco mi consagración misionera como una "gracia" y la vivo en actitud de disponibilidad, entrega, agradecimiento...?

(Texto extraído de la revista "Iglesia misionera hoy", Nº 442)